

EL RETO DE LA ENSEÑANZA A DISTANCIA

Publicado en cidgallup.com el 20 de abril, 2020.

Ya han perdido un mes de lecciones la gran mayoría de los educandos a nivel de primaria y secundaria; no se pudo avanzar porque los hogares en muchos casos no tienen wifi. Hay disposición de seguir delante de parte de docentes y del mismo Ministerio, tomando en cuenta el cierre de las escuelas y colegios para reducir el riesgo del virus chino, pero no se pudo. Esta pérdida de tiempo y de recursos se pudiera denominar un “daño colateral” de la presencia de la enfermedad en el territorio nacional.



Pensando en el futuro, ¿qué se pudiera hacer para evitar un desafío similar? La solución más aparente sería la de convertir a Costa Rica a un país con wifi universal. Irlanda, el Reino Unido, Dinamarca y Croacia son las únicas cuatro naciones que han implementado un servicio de este tipo. Las ventajas son muchas aparte de la posibilidad de la enseñanza a distancia. Permite más teletrabajo, aumenta la productividad, facilita la expansión de empresas e instituciones, confiere capacidad de distribución y, hay que decirlo, fascina a los turistas. La mayoría de estos últimos, excepto cuando están en hoteles con wifi, no tienen acceso al servicio.

Los que viajan fuera del país con regularidad conocen que una cosa es tener roaming telefónico (que algunos operadores ofrecen gratis por lo menos regionalmente) y otra es roaming de datos que normalmente es bastante caro.

En Costa Rica hay “puntos” donde hay wifi gratis. Por ejemplo, las “estaciones” de INCOFER ofrecen este servicio; interesantemente no así los mismos trenes, aunque es difícil imaginar alguien “empacado como sardina” en una de las vagones del ferrocarril viendo balances y presupuestos o estudiando trigonometría. Hay wifi en parques de Curridabat, San José y otros, pero llueve en esos puntos y tienen otras limitaciones; una es la posibilidad de un asalto si se saca portátil o teléfono.

La idea de wifi universal también tiene connotaciones filosóficas; son dos las principales. La primera es si debe asumir el estado la tarea de digitalizar todo el territorio nacional. ¿Es el servicio de wifi como el de agua potable?; en la América Latina solo Costa Rica y Chile ofrecen el líquido preciado potable a todos los hogares. La calidad de vida de las personas con agua potable es tan superior que no hay duda de que esta inversión del pueblo es demostrada. Pero ¿es wifi tan justificable?

La segunda es la que tiene que ver con la privacidad. Los que hemos usado servicios públicos de wifi en aeropuertos, nacionales e internacionales, hemos visto la advertencia que “no es segura.” El usuario que también usa el teléfono para pagar cuentas, hacer transferencias bancarias y otros servicios financieros se expone con los servicios públicos.

Lo que sí es definitivo es que, si quiere el país ofrecer educación a distancia a nivel de escuela y colegio, tendrá que asegurar que todos los alumnos tengan acceso; para una familia con restricciones severas en su presupuesto, no es posible actualmente.

Mientras, ¡sigue el cierre de escuelas y colegios!

Carlos Denton
cdenton@cidgallup.com